

INTRODUCCIÓN. LA BIBLIA EN LAS LENGUAS VERNÁCULAS
DE LA IBERIA MEDIEVAL EN SU CONTEXTO EUROPEO:
FUENTES, TRANSMISIÓN, EXÉGESIS

*INTRODUCTION. THE IBERO-ROMANCE VERNACULAR BIBLES
OF THE MIDDLE AGES IN THEIR EUROPEAN CONTEXT:
SOURCES, TRANSMISSION, EXEGESIS*

Los libros que componen la Biblia han ejercido una influencia sin parangón en la historia cultural del medioevo europeo, con profundas implicaciones en aspectos tan variados como la literatura, el arte, la filosofía, el derecho, el pensamiento político, la historiografía o la ciencia. En lo que respecta a las disciplinas más directamente relacionadas con la cultura escrita, como la literatura, la lingüística, la filología, la ecdótica o la traductología, la repercusión de la Biblia es especialmente notable, pues se trata del conjunto de textos de la literatura universal que han sido más traducidos, comentados y analizados a lo largo de la historia. Sin embargo, ninguna de las biblias castellanas, catalanas o galaico-portuguesas producidas en la Edad Media llegó a tener un impacto sustancial entre el gran público y, en el caso del asturleonés y el navarroaragonés, ni siquiera tenemos constancia de la existencia de traducciones antiguas de la Biblia. El motivo es doble: por un lado, las biblias en vernáculo compuestas en la Iberia medieval tuvieron una circulación muy restringida, y por otro, la estricta prohibición de poseer traducciones a lenguas vernáculos que se impuso en los reinos peninsulares a partir del siglo XVI imposibilitó que los pocos ejemplares existentes llegaran a las manos de un público más amplio. No obstante, independientemente de haber tenido una repercusión relativamente limitada en su momento, las biblias producidas en la península ibérica son un terreno fértil para estudios de aspectos variados de la lengua y cultura medievales, pues, como veremos, se trata de un dilatado corpus de extraordinaria riqueza y con características peculiares que lo distinguen decididamente de las traducciones contemporáneas producidas en el contexto europeo occidental.

Los estudios reunidos en este fascículo monográfico pretenden aportar nuevos datos y perspectivas en el estudio de las biblias producidas en los vernáculos iberorrománicos durante la Edad Media. Se trata de trabajos que

abordan una amplia gama de cuestiones en torno a los ejemplares que han transmitido versiones bíblicas en castellano, catalán o galaico-portugués, como puedan ser los ambientes de producción, los destinatarios, las fuentes exegéticas, la factura material de los códices, la datación cronológica y geográfica o la repercusión más allá de la Edad Media. Este capítulo introductorio está estructurado como sigue: en primer lugar se hace un repaso de los aspectos principales de la traducción bíblica medieval a las lenguas vernáculas iberorrománicas en relación con el contexto europeo; seguidamente se hace una revisión del estado de las ediciones y estudios sobre estas biblias; y finalmente se presentan las investigaciones contenidas en el presente volumen.

1. EL CORPUS DE TRADUCCIONES BÍBLICAS EN LAS LENGUAS IBERORROMÁNICAS

Presentar en detalle el desarrollo de la traducción bíblica en Europa occidental sería una tarea inabarcable en el espacio disponible en estas páginas¹. Nos interesa, no obstante, señalar algunas tendencias comunes respecto de la actividad de traducción bíblica más allá de los Pirineos con la intención de contextualizar la situación en la península ibérica. En toda Europa hay un enorme volumen de obras medievales que incluyen materia bíblica, pero no pueden ser consideradas propiamente biblias. Me refiero, por ejemplo, a las recreaciones literarias de narraciones bíblicas, las biblias rimadas, los tratados devocionales, los comentarios litúrgicos o las adaptaciones de la *Historia scholastica*. Si nos ceñimos a las traducciones literales de partes sustanciales de la Biblia, vemos que en la mayoría de las tradiciones este tipo de actividad se inicia a finales del siglo XIV. Además, la norma es traducir desde la Vulgata latina, pues muy raramente se tuvo acceso a las fuentes originales hebreas, arameas o griegas. Asimismo, los libros que más se traducen e interesan son, con mucha diferencia, los del Nuevo Testamento y, en especial, los cuatro evangelios; por lo que respecta al Antiguo Testamento destaca sobre todo el interés por los Salmos. Otra característica general es que las traducciones bíblicas a la lengua vernácula estaban destinadas al lector católico para uso devocional –lo cual explica el interés por los Salmos– y por tanto tienen amplia circulación: de la biblia historial francesa, la Wycliffite inglesa, o las biblias tardomedievales italianas y alemanas se conservan centenares de testimonios. Pero a pesar de la gran cantidad de ejemplares que circularon, en realidad son

¹ Los lectores interesados en una síntesis de las principales tradiciones en Europa occidental desde la baja Edad Media hasta la Reforma pueden consultar el resumen en Enrique-Arias 2022, pp. 3-8 o, para más detalle, los tomos editados en Boynton, Reilly 2011 o Mardsen, Matter 2012.

pocas las traducciones medievales de biblias completas hechas para cada lengua: en francés son tres, en inglés una, y en los casos en que tenemos mayor número de testimonios, como en italiano o alemán, en muchos casos son adaptaciones de versiones preexistentes más que biblias diferentes hechas *ex novo*.

En los albores de la Edad Moderna hay un claro cambio de planteamiento en lo que respecta a la traducción bíblica. El biblismo renacentista de corte humanista aborda el estudio de las lenguas originales para desvelar el significado del texto, lo cual se corresponde con un mayor interés por el Antiguo Testamento. Esta nueva fase coincide con la difusión del libro impreso, lo cual facilita la enorme circulación de las nuevas biblias y, en algunos casos, como la Biblia de Lutero o la King James, su consolidación como modelo para la lengua literaria. Ahora bien, como señala Gow², una de las leyendas más persistentes sobre la Biblia en la Edad Media es la noción de que la Iglesia católica prohibió de manera severa la lectura de la Biblia y que Lutero fue el que permitió por fin su acceso a los fieles al traducirla a la lengua vernácula. Conviene matizar esta idea, pues hubo muchas ediciones impresas de la Biblia antes de Lutero: podemos contar no menos de veintidós ediciones alemanas y holandesas, catorce italianas y una en Francia (junto a veintiuna de la *Bible historial*) lo cual conjuntamente llega a una circulación de cerca de 60.000 ejemplares en las diferentes tradiciones europeas.

La traducción bíblica a los vernáculos iberorrománicos durante la Edad Media y la Edad Moderna tuvo, como veremos, aspectos paralelos con las traducciones que se desarrollaron al otro lado de los Pirineos, pero también características decididamente diferentes. Para empezar, debemos advertir que en Iberia misma hay un desarrollo desigual según las lenguas y las épocas. Si consideramos estas tradiciones situándolas de mayor a menor de acuerdo con la cantidad de textos conservados, en primer lugar se situaría la castellana, luego la catalana y, muy lejos de ambas, las gallega y portuguesa. Para ilustrar la disparidad de cada una de las tradiciones en lo que respecta a cantidad de textos conservados podemos guiarnos por el inventario de manuscritos medievales que acompaña el estado de la cuestión sobre los códices bíblicos ibéricos que hizo Gemma Avenoz³. La autora, que hizo un listado casi exhaustivo de todos los códices conocidos en el momento de redactar su trabajo, incluyó veinte manuscritos castellanos y trece catalanes frente a solamente cuatro gallego-portugueses, lo cual nos da una buena idea de la cantidad relativa de textos en cada una de las tradiciones. Además, se trata de números muy reducidos en comparación con las principales tradiciones europeas.

² Gow 2011, p. 211.

³ Avenoz 2009a, pp. 55-58.

En efecto, la tradición castellana es la más nutrida en número de textos⁴. Al respecto de estas biblias, se ha señalado repetidamente su singularidad dentro del contexto europeo premoderno⁵. Una primera característica diferencial es el desarrollo temprano de las versiones bíblicas castellanas, que arrancan ya en la primera mitad del siglo XIII. Otra diferencia –quizás la más sustancial– es que en Castilla se traducen casi en exclusiva los libros del Antiguo Testamento a partir del original hebreo, al revés de lo que ocurre en Europa donde predominan las traducciones de los cuatro Evangelios a partir de la Vulgata latina. Cabe destacar además el alto número de traducciones, pues en Castilla existen hasta nueve versiones diferentes de amplias secciones de la Biblia compuestas en la Edad Media, un número mayor que el de cualquier otro vernáculo premoderno europeo.

Los primeros fragmentos bíblicos extensos en castellano que conservamos son los contenidos en *La fazienda de Ultramar*, un itinerario de Tierra Santa donde se insertan numerosos pasajes traducidos directamente del hebreo que podrían haber sido producidos a finales del siglo XII o principios del XIII. Dado que la materia bíblica en este manuscrito es fragmentaria y se presenta entremezclada con elementos extrabíblicos, podemos decir que la primera Biblia castellana propiamente dicha es la reflejada en los códices de la Biblioteca del Escorial I.i.2, I.i.6 e I.i.8, que permiten reconstruir la llamada *Biblia Prealfonsí*. Se trata de un texto prácticamente completo de la Biblia en romance a partir del latín cuyo original remontaría a mediados del siglo XIII, pero del que desconocemos casi todo, pues no hay constancia de traductor, promotor o destinatarios⁶. Apenas dos décadas después, se compuso la *General Estoria* promovida por Alfonso X, obra que contiene una versión castellana completa del Antiguo Testamento a partir de la Vulgata.

No obstante, el momento de mayor intensidad en la actividad de traducción bíblica llegaría a comienzos del siglo XV, cuando se realiza la gran mayoría de las biblias castellanas que han llegado hasta nosotros: los códices del Escorial I.i.3, I.i.4, I.i.5, I.i.7, I.ii.19, el código Bodleian Canon. Ital. 177 de la biblioteca de la universidad de Oxford, la *Biblia de Arragel* de la Biblioteca del Palacio de Liria en Madrid, y las biblias contenidas en los códices Real Academia de la Historia ms. 87 [= *Ac87*], Biblioteca Nacional de Madrid 10.288, Biblioteca de Ajuda 52-xii-1 y Biblioteca Pública de Évora cxxiv/1-2 [= Évora], los *Evangelios y epístolas paulinas* traducidos por Martín de Lucena para el marqués de Santillana. El trabajo de F. Javier Pueyo Mena y

⁴ Para visiones de conjunto de las versiones castellanas medievales véase Pueyo Mena 2008; Enrique-Arias 2011, 2022; Avenoza 2011, 2012.

⁵ Enrique-Arias 2011.

⁶ Enrique-Arias 2010.

Andrés Enrique-Arias ha permitido desenmarañar el problema de delimitar las diferentes traducciones que se han transmitido en la docena larga de manuscritos cuatrocentistas conservados⁷. A partir del análisis de cómo se traducen 28 lemas hebreos de alta frecuencia es posible concluir que los manuscritos reúnen colectivamente seis romanceamientos: una biblia completa con Antiguo y Nuevo Testamento más deuterocanónicos (la llamada *Biblia del Marqués de Santillana*)⁸, tres Biblias Hebreas completas (*E3*, *E7-E5* y *Biblia de Arragel*), un Pentateuco (*E19*) y unos profetas Anteriores (*Oxford*), a los que habría que añadir una versión de parte de los profetas posteriores (*Ac87*) estrechamente emparentada con la traducción de Arragel. Hay además otros textos que incluyen fragmentos bíblicos significativos, como las *Bienandanzas y fortunas* de Lope García Salazar (incluye Gn 1-9 y Eclesiastés), el libro de Job de Pero López de Ayala, o el libro de Esther conservado en el código 2.015 de la Universidad de Salamanca.

Por lo que respecta a las biblias catalanas, existe también un corpus importante de manuscritos⁹. A diferencia de los romanceamientos castellanos, y en consonancia con la práctica predominante en Europa, las traducciones catalanas son en su mayoría versiones de la Vulgata. No obstante, hay noticias, a través de la quema de biblias y de inventarios, de la existencia de versiones hechas directamente del hebreo y posiblemente destinadas a un público judío. Asimismo, como detallaremos, se han descubierto recientemente segmentos extensos traducidos del hebreo integrados en traducciones hechas a partir de la Vulgata. Por su extensión y antigüedad destaca en primer lugar la *Biblia del segle XIV*. Conservada en cinco manuscritos principales, se trata de una Biblia completa con Nuevo y Antiguo Testamento hecha a partir de la Vulgata: el manuscrito de la Bibliothèque Nationale de France (esp. 2, 3 i 4) conocido como Peiresc, que ha transmitido una Biblia completa en tres volúmenes, los manuscritos Egerton y Colbert (British Library Egerton 1526 y Bibliothèque Nationale de France esp. 5, respectivamente), que contienen el primer volumen del Antiguo Testamento (de Génesis a Salmos), el manuscrito de la Biblioteca Colombina de Sevilla que transmite los libros de los Reyes 1 y 2 y Crónicas 1 y 2, y el Marmoutier, en que se ha copiado el Nuevo Testamento. Partes de estos manuscritos a veces representan diferentes versiones, como es el caso del Éxodo y gran parte del Levítico del ms. Egerton, que han sido copiados de una versión independiente de la transmitida por los otros códices o, más singularmente, los manuscritos Egerton y Colbert en que se ha copiado

⁷ Pueyo Mena, Enrique-Arias 2013.

⁸ Enrique-Arias, Pueyo Mena 2017.

⁹ Para estudios de conjunto sobre las biblias catalanas véase Avenoza 2012; Casanellas 2020.

una versión de Crónicas 1 traducida directamente del hebreo y completamente diferente de las de los demás códices. En cualquier caso, la *Biblia del segle XIV* es en esencia una traducción de la Vulgata para el uso de cristianos; no obstante, la existencia de lecturas esporádicas que son solo explicables por la influencia del hebreo y de la tradición rabínica sugiere que seguramente se dio la intervención de conversos que estaban familiarizados con la lengua y las costumbres de los hebreos¹⁰. Existen además diez testimonios manuscritos de Salterios más o menos completos traducidos entre finales del siglo XIII y finales del siglo XV, así como los *Evangelios del Palau* del siglo XV.

También en el siglo XV, y siguiendo las tendencias que observamos en otros países europeos, se sitúa la primera edición impresa de la Biblia en la Península, que apareció en Valencia en 1477-1478. Se trata de la versión conocida como *Biblia del siglo XV* o *Biblia Valenciana*, atribuida al cartujo Bonifaci Ferrer, hermano de San Vicente Ferrer. Esta obra tiene enorme valor, pues es el único incunable conocido de una Biblia vernácula iberorrománica; desgraciadamente la edición fue destruida por la Inquisición y el único ejemplar que sobrevivió se quemó en un incendio en Estocolmo en 1697, por lo que, a día de hoy, solo se han conservado algunos pequeños fragmentos. Existe no obstante una versión revisada de los Salmos que se imprimió separadamente en Barcelona en 1480.

Por otro lado, el corpus de traducciones bíblicas medievales gallego-portuguesas es ciertamente escaso, sin que podamos contar con siquiera una traducción completa de los cánones cristianos o judíos de la Biblia. Apenas nos han llegado unos pocos textos fragmentarios y referencias dispersas a traducciones perdidas¹¹. De los diversos manuscritos e incunables producidos por el *scriptorium* judío en Lisboa en la segunda mitad del siglo XV no sobrevive ninguna traducción de la Biblia del hebreo al gallego-portugués, ni siquiera un fragmento. Los únicos textos bíblicos gallego-portugueses han sido transmitidos de manera indirecta entreverados en obras historiográficas. Tenemos, por un lado, los fragmentos conservados de las versiones gallega y portuguesa de la *General Estoria* de Alfonso X y, por otro, los pasajes del Antiguo Testamento insertados en una traducción gallego-portuguesa de partes seleccionadas de la Historia escolástica de Coméstor, complementada con otros materiales del Antiguo Testamento traducidos directamente de la Vulgata Latina, como es el caso del libro de Job y el de Jonás, que conforman conjuntamente los textos documentados en dos fuentes, la *Bíblia historial de Alcobaça* y la *Bíblia de Lamego*. Las numerosas diferencias entre estos dos

¹⁰ Casanellas 2006, p. 357; 2014a.

¹¹ Para un detallado estado de la cuestión véase Alves 2017.

ejemplares, no obstante, apuntan a que la Biblia de Lamego no es descendiente directo de la de Alcobaça.

2. ESTADO DE LAS INVESTIGACIONES

El estudio de las biblias medievales en lenguas iberorromances es un campo dinámico que lleva atrayendo el interés de los investigadores desde hace más de un siglo. En lo que respecta a las biblias castellanas, en los últimos quince años se han producido novedades considerables, como la publicación de importantes manuscritos, la aparición de renovados estudios codicológicos, bibliográficos, lingüísticos y literarios, y el descubrimiento de manuscritos y fragmentos desconocidos¹². Estos avances han sido en gran medida facilitados por la disponibilidad del portal *Biblia Medieval* que contiene, entre otros recursos de investigación, la edición integral de todos los manuscritos que han transmitido traducciones medievales de la Biblia al castellano junto a sus fuentes latinas o hebreas, con posibilidad de consulta de más de 16.000 imágenes digitales de los códices originales¹³.

En el caso de las biblias catalanas quedan todavía numerosos textos inéditos o en ediciones antiguas y de difícil acceso, pero esta situación está en camino de remediarse gracias al trabajo monumental de Pere Casanellas y Armand Puig i Tàrrach junto con los colaboradores del proyecto del *Corpus Biblicum Catalanicum* (<http://cbcat.abcat.cat/>). El proyecto tiene prevista la publicación en edición crítica de todas las traducciones bíblicas al catalán desde el siglo XIII hasta el año 1900. Se trata de la materialización de una empresa iniciada varias veces a lo largo del siglo XX pero frustrada por diversas circunstancias. Hasta ahora han aparecido cuatro volúmenes de una serie prevista de más de 40 (para el plan detallado de la obra véase el sitio web del proyecto). A medida que se van publicando los volúmenes, varios investigadores como Jaume Riera i Sans, Pere Casanellas o Gemma Avenozza han seguido avanzando en el estudio de la relación compleja, no del todo clara, entre los manuscritos existentes, los nuevos fragmentos descubiertos

¹² En los últimos años ha aparecido, por ejemplo, una revisión crítica de los aspectos codicológicos de estos manuscritos (Gemma Avenozza 2011), la edición integral de la *General Estoria* (Sánchez-Prieto 2009), la edición y los estudios referentes a la biblia Escorial I.i.6 (Enrique-Arias 2010). En lo que respecta a los descubrimientos recientes de nuevos fragmentos cabe mencionar la traducción de Jueces-Reyes 2, Ms. Canon. Ital 177, Bodleian Library, Oxford University (Conde López 2013); un nuevo testimonio del Libro de Job traducido por Pero Lope de Ayala (Avenozza 2011, p. 297); la traducción de los evangelios de Mateo y partes de los de Juan y Lucas que aparecen en una traducción del siglo XIV de la *Catena Aurea* de Tomás de Aquino (cf. Avenozza 2017).

¹³ Enrique-Arias, Pueyo Mena 2008.

recientemente y la gama de traducciones diferentes que podrían representar. La web del proyecto incluye una bibliografía actualizada con información de los estudios más recientes.

También en el caso del gallego y el portugués existe una actividad continuada de investigación sobre los aspectos filológicos de los manuscritos conservados (véanse los amplios estados de la cuestión en Alves 2017); no obstante, el estado editorial de los textos bíblicos está claramente necesitado de una renovación. Mientras que los fragmentos portugueses de la *General Estoria* han sido editados y estudiados recientemente por Mariana Leite¹⁴, la edición de la versión gallega, publicada por Martínez-López, debe complementarse con las numerosas enmiendas y correcciones propuestas por Lorenzo y Couceiro Pérez¹⁵. Por su parte, la *Bíblia de Alcobça* solo está disponible en la edición de 1829 de S. Boaventura y, en lo que respecta a la *Bíblia de Lamego*, aparte de las traducciones de Job y Jonás que se publicaron independientemente¹⁶, la edición de Castro del ejemplar completo no está ampliamente disponible¹⁷.

Un paso previo para poder estudiar con las debidas garantías las traducciones bíblicas iberorrománicas sería contar con un establecimiento fiable de los textos, una empresa que, a pesar de los avances recientes, dista de haberse completado. Por ello, la creación de corpus filológicamente fiables de las traducciones bíblicas es una tarea esencial para avanzar en el conocimiento de esta faceta de la cultura ibérica medieval. En esta línea, los volúmenes que van apareciendo de la *Bíblia del segle XIV* combinan el establecimiento textual riguroso basado en la edición paralela de los testimonios principales y el texto subyacente, con el estudio de las propiedades de la traducción y de las características de la lengua y un glosario con léxico o acepciones no documentadas. Del mismo modo el proyecto *Bíblia Medieval* pretende poner a disposición de los investigadores textos filológicamente fiables que sirvan de base para estudios desde diversas disciplinas.

3. CONTENIDOS DE ESTE VOLUMEN

A pesar de que se han producido avances importantes en la edición y estudio de las biblias medievales en los vernáculos iberorromances quedan aún muchas cuestiones por resolver. Los estudios reunidos en este volumen

¹⁴ Leite 2017.

¹⁵ Martínez-López 1963; Lorenzo, Couceiro Pérez 1999a, 1999b.

¹⁶ Castro 1973, 1989.

¹⁷ São Boaventura 1829; Castro 1998.

hacen contribuciones novedosas en varios frentes mediante el abordaje de aspectos como la datación, fuentes textuales y exegeticas, transmisión, difusión, público destinatario y problemas de edición de las versiones bíblicas en lenguas iberorrománicas producidas durante la Edad Media. Los contenidos están organizados siguiendo el orden cronológico aproximado de las diferentes iniciativas de traducción bíblica tratadas en cada artículo.

El volumen abre con dos artículos que tratan sobre los fragmentos bíblicos más antiguos conservados en iberorromance: los pasajes traducidos del Antiguo Testamento que aparecen a lo largo de *La fazienda de Ultramar*. Son muchas las incógnitas que encierra este texto en lo que respecta a sus promotores, fuentes empleadas y destinatarios. El artículo de David Arbesú hace un detallado estado de la cuestión de las diversas hipótesis respecto de la naturaleza del original copiado en el único testimonio conservado. A partir del análisis de los errores de copia, de los cambios de mano y de la distribución del contenido el autor es capaz de avanzar una serie de claves sobre el antígrafo que sirvió de modelo al ejemplar que nos ha llegado. En primer lugar, es posible descartar varias hipótesis, como la propuesta de que se tratara de una adaptación de un original provenzal o aragonés, o que el ensamblaje de la parte de itinerario y de traducción bíblica fuera hecho durante el proceso de copia. El análisis de Arbesú permite concluir que Biblia e itinerario ya estaban enlazados en el antígrafo, que ambos textos constituían un modelo en castellano (aunque plagado de numerosos orientalismos en todos sus elementos), y que el ejemplar que conservamos es una copia servil de un modelo que ya contenía numerosos errores y por tanto no presenta innovaciones reseñables en cuanto a contenido. Por su parte, Dave McDougall se centra en un aspecto poco estudiado hasta el momento: la influencia de la Vulgata en el romanceamiento bíblico contenido en la *Fazienda*. Tradicionalmente se ha dado por buena la observación de Lazar de que los pasajes bíblicos del ejemplar son traducción del hebreo¹⁸. McDougall presenta una treintena de ejemplos que incluyen la presencia de citas en latín procedentes directamente de la Vulgata, el empleo de formas de nombres propios que reflejan la versión de Jerónimo, y la incorporación de lecturas que en principio serían solo explicables por el recurso a la versión latina. Estas coincidencias demuestran que hay una influencia significativa del texto de Jerónimo o, cuanto menos, existe una deuda con la Vulgata más intensa de lo que se ha reconocido hasta el momento, por lo que cabe matizar la caracterización del texto de la *Fazienda* que ha sido seguida unánimemente hasta la fecha.

Otra iniciativa importante de traducción bíblica que se origina en el siglo XIII son los romanceamientos de la Vulgata promovidos por Alfonso X

¹⁸ Lazar 1965.

y que constituyen el hilo conductor de la *General Estoria*. La historia universal alfonsí trascendió los límites de Castilla y León y llegó a hacerse un hueco importante entre las obras historiográficas que circularon en Galicia y Portugal. El trabajo de Ricardo Pichel hace una puesta al día de la compleja tradición textual de los segmentos de la primera y segunda parte de la *General Estoria* producidos en Galicia, con atención a aspectos como el contexto de producción y recepción. Pichel subraya las evidentes coincidencias entre las dos iniciativas de traducción gallega de la *General Estoria* (GE1 y GE2): ambas se componen en el tercer cuarto del siglo XIV en el área noroccidental coruñesa y en la corte señorial de los Andrade; además presentan concomitancias en lo que concierne a aspectos materiales de los códices originales en los que se han conservado, y, finalmente, también en lo relativo al estadio discursivo del modelo textual empleado para su traducción. Un aspecto de especial relevancia para el conocimiento del desarrollo del trabajo de los alfonsíes es el hecho de que los fragmentos gallegos no proceden directamente de la versión autorizada regia, sino de materiales que reflejan un estado editorial previo a la compilación de la *General Estoria*, lo cual se manifiesta, por ejemplo, en la presencia de pasajes que luego aparecen censurados en los códices de la cámara regia alfonsí.

Por su parte, Mariana Leite aborda el estudio de los fragmentos portugueses de la *General Estoria* alfonsí: cuatro fragmentos de un códice del siglo XV que transmiten GE1 (TT), un fragmento de GE2 (CB), y otro fragmento más, en papel y muy deteriorado, de GE1 (T2). En este caso estamos ante iniciativas completamente independientes de las llevadas a cabo en Galicia, como pone de manifiesto el hecho de tratarse de fragmentos del siglo XV que son deudores de la versión final alfonsina y no de los documentos de trabajo empleados en los textos gallegos. Debido a lo fragmentario de los pequeños segmentos conservados se hace difícil llegar a conclusiones sólidas; no obstante, el análisis de los textos que hace Leite permite avanzar algunas propuestas: la traducción habría sido preparada a principios del siglo XV por orden del rey João I; los testimonios conservados representan dos momentos de fijación, uno casi contemporáneo a la traducción (los fragmentos TT, de mayor lujo, y el fragmento CB, cronológicamente más antiguo) y un segundo momento, posterior, reflejado en T2; el texto de este último refleja la intención de distanciar el texto portugués del original castellano que puede apreciarse en TT e incluso en CB. En conclusión, es posible que a finales del siglo XV se hiciera una nueva copia de la traducción de la *General Estoria*, la cual nos ha llegado a través de T2. No es posible saber, por otro lado, cuál fue el origen de T2: si TT o su antígrafo. Solamente la aparición de nuevos fragmentos permitirá encontrar más respuestas.

Desde el punto de vista de su contenido, y más concretamente la combinación de sus fuentes, la *General Estoria* es una obra de considerable

complejidad. David Porcel Bueno se propone desentrañar los pasajes del relato de Adán y Eva (Gn 2, 7 - 3, 23) tanto en la versión castellana, a partir de la versión regia autorizada, como en las traducciones gallega y portuguesa. El detallado análisis pone de manifiesto la cantidad y variedad de fuentes que concurren tanto en los pasajes propiamente bíblicos como en las ampliaciones y comentarios. Las desviaciones del texto de Jerónimo podrían proceder de la influencia del texto original hebreo o de alguna de las versiones de la *Vetus Latina*, ya sea directamente o a través de la patrística, mientras que, en su condición de biblia historiada, el relato de Adán y Eva incorpora elementos de variadas fuentes latinas y árabes. El trabajo de Porcel Bueno es solo un pequeño botón de muestra de la necesidad de la colaboración de filólogos románicos, clásicos y semíticos para llegar a un entendimiento profundo de la obra magna alfonsí.

Una de las cuestiones que hemos señalado en el repaso de los textos que forman el corpus de traducciones bíblicas a las lenguas iberorrománicas es que no disponemos de versiones bíblicas producidas en todas las lenguas para los diferentes periodos históricos medievales. No obstante, es hasta cierto punto posible reconstruir aspectos de la traducción bíblica de las épocas para las que no tenemos romanceamientos a través de fuentes alternativas como citas bíblicas en obras literarias, comentarios, glosas y escolios. Una tipología particular de texto parabíblico son los *le'azim*, es decir palabras o frases en lengua vernácula entreveradas en glosarios y comentarios bíblicos hebreos. Esperanza Alfonso presenta y analiza los más de cincuenta *le'azim* en lengua vernácula así como otras observaciones sobre el uso de la lengua hebrea en comparación con el romance (y frecuentemente con el árabe) que aparecen en los comentarios a los libros de Esther, Job y Eclesiastés escritos por Ya'āqob al-Ŷieni. Se trata de un autor del siglo XIV poco estudiado y sobre el que existe muy escasa información al margen de la que proporcionan sus obras. Al-Ŷieni se sirve del romance y el árabe para señalar que una expresión o un giro lingüístico del hebreo puede ser habitual en estas dos lenguas. Asimismo emplea frecuentemente estos *le'azim* para llamar la atención sobre un uso metafórico del hebreo que también se encuentra en romance, o en romance y árabe. Por otro lado, la lengua de los *le'azim* refleja la variedad romance navarra del siglo XIV, influida por el catalán y el occitano, la cual, de acuerdo con los escasos datos biográficos de que disponemos, pudo corresponderse con el vernáculo del autor.

Sin alejarnos del siglo XIV, pero en el ámbito del catalán, Pere Casanellas se propone fijar la fecha de composición del original de la única traducción bíblica medieval que contiene una Biblia entera en esa lengua. La Biblia en cuestión, conocida como *Biblia del segle XIV* (ver descripción en el apartado 1 más arriba) se conserva completa en un manuscrito de la segunda mitad

del siglo XV, mientras que otros dos manuscritos, también de la segunda mitad del siglo XV, contienen gran parte del Antiguo Testamento (desde Génesis hasta Salmos) y otro, del siglo XIV, contiene el Nuevo Testamento. Existen además otros manuscritos fragmentarios. A partir de pruebas de diferente tipo (diferencias y coincidencias entre testimonios, formas lingüísticas arcaizantes, el hecho de que el testimonio datable a mediados del XIV contiene errores de copia que remiten a un original anterior, la existencia de un fragmento de principios del XIV, y los testimonios documentales de la existencia de biblias en la casa real en esa época) Casanellas llega a la conclusión de que el original fue compuesto a principios del siglo XIV. En conclusión, esta Biblia puede ser llamada con propiedad *Biblia del segle XIV*, a pesar de que la mayoría de sus testimonios sean del siglo XV.

A la hora de reconstruir lo que fue el corpus completo de manuscritos bíblicos medievales es crucial tener en cuenta los diversos fragmentos de biblias destruidas que fueron recicladas como cubiertas y material de encuadernación. En el caso del catalán, por ejemplo, un buen número de estos fragmentos ha sido descubiertos recientemente en los archivos inquisitoriales¹⁹. Respecto del corpus portugués hay también un buen número de noticias de fuentes indirectas, fragmentos y manuscritos desaparecidos²⁰. Gemma Avenozza aporta al presente volumen la descripción de un amplio corpus de fragmentos bíblicos en castellano que la autora misma localizó en los fondos de Clero y de Inquisición del Archivo Histórico Nacional. Se trata de varios bifolios y fragmentos de diverso tamaño que sirven para hacerse una idea de la calidad y cantidad de manuscritos bíblicos castellanos que en su momento circularon por la Península. La mayoría de los fragmentos reproducen traducciones conocidas; en particular se trata de testimonios que transmiten el mismo texto que secciones de los códices *E3*, *E7/E5/Évora* o *E4*. Existen, no obstante, una serie de fragmentos que, en principio, parecen reproducir segmentos de Salmos y Daniel de una versión desconocida hasta ahora, así como segmentos muy pequeños que no han podido ser adscritos a un texto conocido. La importancia de estos nuevos fragmentos reside en que son prueba de que en los siglos XIV y XV existieron más testimonios y, posiblemente, más romanceamientos de los que conservamos.

Otra dimensión del estudio de los ejemplares que han transmitido romanceamientos bíblicos es el análisis de su iluminación. En este sentido, y de acuerdo con la relevancia de la colaboración interdisciplinar en un objeto de estudio con tantas ramificaciones como es el de la traducción bíblica medieval,

¹⁹ Riera i Sans 2013; Casanellas 2016.

²⁰ Avenozza 2009b, pp. 9-12.

los historiadores del arte aportan perspectivas que permiten completar nuestro conocimiento del contexto sociocultural en el que se producen las biblias en la Iberia medieval a través del estudio de la ilustración bíblica. Rosa Rodríguez Porto hace una puesta al día de la información conocida sobre las iluminaciones de tema bíblico en Castilla a lo largo del siglo XV para, de este modo, extraer nuevas informaciones sobre las particulares dinámicas de producción y recepción en las que se insertan estas obras. Al mismo tiempo, la reconstrucción del limitado círculo nobiliario al que pudieron ir dirigidos ejemplares concretos de estas biblias permite a la autora hacer una interpretación alternativa de ciertos documentos inquisitoriales relacionados con las negociaciones entre el Santo Oficio y Felipe II para permitir su custodia en la biblioteca del Escorial. Finalmente, Rodríguez Porto pone de manifiesto la posible vinculación entre las viñetas con iluminaciones bíblicas pegadas en las contratapas del ms. Egerton 295 de la British Library, las iluminaciones de la Biblia E3 y el fragmento conservado en la Catedral de Córdoba que reproduce texto de esta última versión. De ser así, estaríamos ante un foco sevillano tardío en el que se habrían producido varios romanceamientos castellanos de la Biblia apenas una o dos décadas antes de la expulsión de los judíos de Castilla y Aragón.

Situándonos ya en los albores de la Edad Moderna cabe destacar la figura del polifacético artista Juan del Encina, poeta, músico y autor teatral que incluyó en su *Cancionero* poesías religiosas que son traducciones de los salmos penitenciales. Blanca Ballester Morell investiga cómo se hace el Encina traductor: por un lado, hace un recorrido por los comentarios que Encina disemina a lo largo de su obra en relación con el arte de la traducción y, por otro, investiga el proceso de formación en gramática que el autor habría podido seguir en Salamanca. Finalmente, la autora se detiene en un análisis de la versión castellana del salmo *Miserere* para analizar la práctica traductora de Juan del Encina.

Ya hemos mencionado que uno de los rasgos definitorios de los romanceamientos castellanos cuatrocentistas es que, a diferencia de lo que sucede en las demás tradiciones europeas, son casi sin excepción traducciones directas del hebreo y del arameo. Aunque estos romanceamientos se hayan transmitido en manuscritos de letra latina promovidos por mecenas cristianos la huella de la tradición intrajudía de estudio e interpretación del texto masorético es evidente. En efecto, las biblias castellanas producidas en la Edad Media contienen numerosas lecturas que no pueden explicarse mediante el mero recurso a la fuente original, sino que se originan en las perspectivas filológicas e interpretativas de los comentarios rabínicos. Luis Girón-Negrón ofrece una serie de reflexiones metodológicas para beneficio de los hispanistas que a menudo se enfrentan a estos textos, pero son desconocedores de la exégesis judía tardomedieval y el conjunto de interpretaciones judías inspiradas por la Biblia hebrea. El artículo ilustra mediante un muestrario de diez pasajes

(nueve procedentes de la *Biblia de Arragel* y uno de la Biblia E3) las maneras diversas en las que las huellas exegéticas judías aparecen entreveradas en el cuerpo de estas traducciones.

Llegados a mediados del siglo XVI, la prohibición de poseer biblias en romance se aplica con todo rigor en la península ibérica, y las posibilidades de traducir las sagradas escrituras se trasladan a las comunidades de exiliados en el exterior. En Constantinopla y Salónica los judíos expulsados de los reinos peninsulares produjeron y publicaron, respectivamente, un Pentateuco (1547) y unos Profetas Posteriores (1568-1572) en letras hebreas y con el sistema de fuerte apego al original conocido como *ladino de traducción*. En torno a esos años apareció la Biblia de Ferrara (1553), una traducción de la Biblia Hebrea que sigue el original con gran literalidad. Esta biblia fue creada para conversos y criptojudíos que habían salido de España y Portugal por temor a la Inquisición y en Italia retornaban a la práctica abierta del judaísmo. La otra biblia española completa producida en el XVI es la conocida como Biblia del Oso (Basilea, 1569), creada a partir de las lenguas originales por el religioso jerónimo español convertido al protestantismo Casiodoro de la Reina y dirigida a los protestantes españoles. En esta época surgen también otras iniciativas entre los círculos protestantes europeos, como el Nuevo Testamento de Juan Pérez de Pineda (Venecia, 1556) y el Nuevo Testamento de Francisco de Enzinas (Amberes, 1543).

Los dos últimos artículos de este volumen exploran la suerte de las biblias castellanas judeorromances medievales más allá de la Edad Media y en concreto sus relaciones con las traducciones quinientistas, tanto cristianas como judías. Sergio Fernández López examina esta cuestión en el contexto de la prohibición de la lectura y posesión de biblias en vernáculo en las tierras que estaban bajo la influencia de Roma considerando dos vertientes. Por un lado, indaga sobre la suerte de los códices medievales mismos en el siglo XVI: quiénes fueron sus poseedores y lectores, y cómo unos y otros trataron de evitar, no siempre con éxito, su confiscación y eventual destrucción a manos del Santo Oficio. Por otro lado, Fernández López localiza algunos ecos de los romanceamientos medievales en las traducciones quinientistas y en las obras de literatos y humanistas teniendo en cuenta que no es siempre posible saber si tales influencias se dan directamente desde un romanceamiento hebraizante como pueda ser E3, o a través de la biblia ferrarense.

Por su parte, Aldina Quintana estudia el problema ampliamente discutido de las relaciones entre las biblias medievales judeorromances y las traducciones sefardíes impresas que aparecieron con posterioridad a las expulsiones de finales del siglo XV. Tanto unas como otras derivan de una tradición judía independiente y más antigua: la de traducción oral de la Biblia hebrea al ladino, variedad caracterizada por preservar la sintaxis del hebreo bíblico

con léxico del romance castellano. Así pues, los romanceamientos medievales tienen su base en estos ladinamientos, pero con modificaciones hechas con la intención de hacerlos más comprensibles entre el público cristiano que era destinatario de estas versiones. Estos ladinamientos antiguos dejaron también su impronta en las traducciones cristianas del Antiguo Testamento a través de los romanceamientos medievales y de la Biblia de Ferrara.

4. CONCLUSIÓN

El amplio rango cronológico, geográfico, lingüístico y cultural de las investigaciones que forman parte de este volumen, unido a la variedad de perspectivas y métodos empleados, dan cuenta de la riqueza y complejidad del estudio de la traducción bíblica en los vernáculos iberorrománicos en la Edad Media. La conclusión más evidente que se puede extraer de las muchas propuestas desarrolladas en este volumen es que, a la hora de estudiar el fenómeno de la traducción bíblica en las lenguas iberorrománicas en la Edad Media, es esencial la necesidad de colaboración multidisciplinar entre especialistas procedentes de los estudios de las lenguas de los originales (hebreo, latín), pero también de campos como la filología y la lingüística, y disciplinas como la codicología, ecdótica, historia de la literatura e historia del arte. Esperemos que este volumen contribuya a promover el diálogo entre las diferentes disciplinas y a difundir ideas y métodos para profundizar en el estudio de estos importantes textos.

ANDRÉS ENRIQUE-ARIAS

Universitat de les Illes Balears

<https://orcid.org/0000-0001-9524-7652>

5. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Alfonso X, *General Estoria*, ed. de Pedro Sánchez-Prieto Borja, Madrid, Biblioteca Castro, 2009.
- Alves, Herculano (2017), *A Bíblia em Portugal: a Bíblia na Idade Média*, Lisboa, Esfera do Caos Editores.
- Avenoz, Gemma (2009a), *Manuscritos bíblicos ibéricos*, en Cátedra García, Pedro M.; Carro Carbajal, Eva B.; Durán Barceló, Javier (eds.), *Los códices literarios de la Edad Media: interpretación, historia, técnicas y catalogación*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, pp. 55-70.

- Avenoz, Gemma (2009b), *Traducciones medievales de la Biblia al portugués*, en Pomer Monferrer, Luis; Redondo, Jordi; Sanchis Llopis, Jordi; Teodoro Peris, Josep Ll. (eds.), *Les literatures antigues a les literatures medievals*, Ámsterdam, Adolf M. Hakkert, pp. 7-27.
- Avenoz, Gemma (2001), *Biblias castellanas medievales*, San Millán de la Cogolla, Cilengua.
- Avenoz, Gemma (2012), *The Bible in Spanish and Catalan*, en Mardsen, Ricard; Matter, Ann E. (eds.), *The New Cambridge History of the Bible*, vol. II, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 288-306.
- Avenoz, Gemma (2017), *La versión castellana del evangelio en el s. XIV a través de la traducción de la Catena Aurea*, en Miranda, José C. Ribeiro (ed.), *En Doiro antr'o Porto e Gaia. Estudos de Literatura Medieval Ibérica*, Oporto, Estratégias Criativas, pp. 225-236.
- Boynton, Susan; Reilly, Diane J. (eds.) (2011), *The Practice of the Bible in the Middle Ages: Production, Reception, and Performance in Western Christianity*, Nueva York, Columbia University Press.
- Casanellas, Pere (2006), *La influència hebraica en la Bíblia del segle XIV*, "Revista Catalana de Teologia" 31, pp. 347-358.
- Casanellas, Pere (2016), *Versões bíblicas catalanas e Inquisição: fragmentos de biblias catalanas encontrados entre la documentación inquisitorial conservada en el Archivo Histórico Nacional de Madrid*, en III Simpósio Internacional de Estudos Inquisitoriais: novas fronteiras (Alcalá de Henares, junho de 2015), Cachoeira - Bahia, Universidade Federal do Recôncavo da Bahia.
- Casanellas, Pere (2020), *Bible Translation by Jews and Christians in Medieval Catalan-Speaking Territories*, "Medieval Encounters" 26/4-5, pp. 386-414.
- Castro, Joaquim Mendes (1973), *Versão medieval inédita do Livro de Job*, "Didaskalia" 3, pp. 83-131.
- Castro, Joaquim Mendes (1989), *Versão medieval inédita do Livro de Jonas*, "Didaskalia" 19, pp. 181-189.
- Castro, Joaquim Mendes (1998), *Bíblia de Lamego*, Lamego, ed. del autor.
- Conde López, Juan C. (2013), *A Neglected Old Spanish Biblical Translation: the Biblia de Alfonso Ximénez*, en Taylor, Barry; West, Geoffrey; Whetnall, Jane (eds.) *Text, Manuscript, and Print in Medieval and Modern Iberia: Studies in Honour of David Hook*, Nueva York, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, pp. 88-117.
- Enrique-Arias, Andrés (2010), *La Biblia Escorial I.I.6: transcripción y estudios*, San Millán de la Cogolla, Cilengua.
- Enrique-Arias, Andrés (2011), *Traduciendo la Biblia en la Castilla medieval. Nuevas perspectivas a la luz de la edición electrónica integral de*

- los romanceamientos bíblicos medievales en castellano*, “Letras de Deusto” 41/133, pp. 13-41.
- Enrique-Arias, Andrés (2022), *Traducción bíblica e historia de las lenguas iberorrománicas*, en Enrique-Arias, Andrés (ed.), *Traducción bíblica e historia de las lenguas iberorrománicas*, Berlín, De Gruyter, pp. 1-29.
- Enrique-Arias, Andrés; Pueyo Mena, F. Javier (2008), *Biblia Medieval* [en línea], <http://www.bibliamedieval.es> [consulta: 01/03/2023].
- Enrique-Arias, Andrés; Pueyo Mena, F. Javier (2017), *La Biblia completa del Marqués de Santillana*, “Revista de filología española” 97/1, pp. 35-68.
- Gow, Andrew C. (2012), *The Bible in Germanic*, en Mardsen, Ricard; Matter, Ann E. (eds.), *The New Cambridge History of the Bible*, vol. II, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 198-216.
- Lazar, Moshe (1965), *La Fazienda de Ultra Mar. Biblia romanceada et itinéraire biblique en prose castillane du XII^e siècle*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Leite, Mariana (2017), *Tradução e tradição da General Estoria em Portugal: sobre as implicações do fragmento ANTT cx. 13, maço 10 n.º 30*, en Miranda, José C. Ribeiro (ed.), *En Doiro antr’o Porto e Gaia. Estudos de Literatura Medieval Ibérica*, Oporto, Estratégias Criativas, pp. 611-618.
- Lorenzo, Ramón; Couceiro Pérez, Xosé L. (1999a), *Correccións á edición da General Estoria de Ramón Martínez López (I)*, en Álvarez, Rosario; Vilavedra, Dolores (eds.), *Cinguidos por unha arela común. Homenaxe ó profesor Xesús Alonso Montero*, vol. I, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 595-627.
- Lorenzo, Ramón; Couceiro Pérez, Xosé L. (1999b), *Correccións á edición da General Estoria de Ramón Martínez López (II)*, en Couceiro Pérez, Xosé L.; García-Sabell Tormo, Teresa; Míguez Ben, Manuel; Montero Cartelle, Emilio; Vázquez Buján, Manuel E.; Viña Liste, José M.^a (eds.), *Homenaxe ó profesor Camilo Flores*, vol. II, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 209-233.
- Mardsen, Ricard; Matter, Ann E. (eds.) (2012), *The New Cambridge History of the Bible*, vol. II, Cambridge, Cambridge University Press, Middle Age.
- Martínez-López, Ramón (1963), *General Estoria, versión gallega del siglo XIV. Ms. O.I.i del Escorial. Edición, introducción lingüística, notas y vocabulario*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- Pueyo Mena, F. Javier (2008), *Biblias romanceadas y en ladino*, en Hassán, Jacob M.; Izquierdo Benito, Ricardo; Romero, Elena (eds.), *Sefar-dies: literatura y lengua de una nación dispersa*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 193-263.

- Pueyo Mena, F. Javier; Enrique-Arias, Andrés (2013), *Los romanceamientos castellanos de la Biblia Hebrea compuestos en la Edad Media: manuscritos y traducciones*, “Sefarad” 73/1, pp. 165-224.
- Riera i Sans, Jaume (2013), *Bíblies en català no cremades per la Inquisició espanyola*, “Butlletí de l’Associació Bíblica de Catalunya” 115, pp. 41-70.
- São Boaventura, Fr. Fortunato de (1829), *Inéditos de Alcobaça*, Coímbra, Na Real Imprensa da Universidade.